

Servus!

Mi nombre es Camila Espert, estudiante de Ingeniería Industrial de la Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura en Rosario provincia de Santa Fe. Y soy parte de la beca ALEARG 19/20, brindada por el Ministerio de Educación de la Nación y el Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD). En los siguientes párrafos, voy a intentar hacer un resumen de todo lo que fue y estoy viviendo en esta experiencia.

Todo comenzó... estoy intentando recordar cómo empezó todo esto. Supongo que fue cuando empecé el curso de alemán que se dictaba en nuestra facu y ahí los chicos empezaron a comentar por qué estaban estudiando alemán y para muchos era para postularse a la beca, que hasta ese momento yo desconocía. Mi interés por venir a Alemania siempre estuvo muy presente, ya que había realizado un intercambio cuando era más chica a este país y persistí en seguir aprendiendo el idioma. Esto hizo que siempre fuera mi gran deseo poder volver a Alemania, pero con fines educativos.



Así que bueno, me zambullí en aprender alemán mientras cursaba materias de la facultad. Fácil no fue manejar ambas cosas, el curso era intensivo y para rendir el examen las tareas se incrementaron. Pero la verdad que todo eso valió la pena. Además de poder compartir con compañeros un mismo objetivo y en todo ese camino transitado nos ayudábamos.

Llego el momento de la preparación de los documentos... Así que había que ponerse a prepararlos y además redactar un proyecto, el cual se desarrollaría en Alemania. Llego el día, me postulé, pasaron los meses del año 2017. Y llegamos a la fecha en que llega ese mail en que dice quien quedó seleccionado... mi nombre aparecía en la lista de suplentes. Un montón de emociones me pasaron en ese momento.

Pero bueno después de todo, sostuve mi deseo y esperanza de postularme al siguiente año. Es decir, ALEARG 19/20. El procedimiento fue igual, preparar los papeles, subirlos al portal y esperar la respuesta que llegaría en unos meses. Llegó ese día, abro el mail... no lo creía: había quedado seleccionada. ¡Lloraba de felicidad!

Por eso, siempre vuelvan intentar!

Me adelanto un poco en mi relato, a mi llegada a Alemania. Ya en la ciudad de Marburg, donde íbamos a realizar con todos los chicos de la beca el curso de alemán. El primer día nos evaluaron para poder saber a qué curso nos asignaban. Nos dieron el libro de actividades y ya al otro día empezaban estos dos meses de curso y de también de estar con los compañeros. Esos meses en Marburg fueron súper lindos. El clima estaba ideal, no hacía ni tanto frío ni tanto calor y ahí sí hay que disfrutar lo que más se pueda el sol.

Fue una muy linda etapa, poder compartir esos meses con los chicos de nuestra beca como así también estar con becarios de otros países.



*En el seminario de Bonn, todos los becarios de ALE/ARG*

Y llego el día en que había que irse de Marburg para empezar la nueva etapa de estudio en la Universidad. Me fui a vivir a München. Una ciudad que me pareció hermosa más que nada por el Englischer Garten, un parque de casi 400 hectáreas, además de sus tan famosas cervezas que acá se producen. Los primeros días en la facultad no fueron fáciles, encontrar las aulas, encontrar los baños, encontrar donde está el Mensa (cantina), dividirse el tiempo para ir a una sede y a la otra de la facu. Porque cursaba en el centro de la ciudad y mi proyecto lo realizaba en Garching, en el instituto de "Lehrstuhl für Erneuerbare und Nachhaltige Energiesysteme" donde está la otra sede de la facultad. Empecé a organizar mis semanas, ver los horarios de las materias que me había anotado, decidir qué días iba a ir al instituto, ponerme a entender los datos que necesitaba para poder realizar mi proyecto, buscar información sobre el tema y seguir con la búsqueda. Hasta que llega un momento en que podés empezar a escribir algo de todo lo que leíste. También empezar a comprar cosas para el lugar en que vivía, por ejemplo ir un día al Ikea a comprar sartenes y todo lo esencial para equipar mi nuevo hogar, que fuimos con los demás chicos del DAAD de la UTN. Así, en esta nueva etapa conocí a muchos más becarios también de Argentina y que vivíamos en el mismo



Studentenwohnheim o algunos en otro, pero formamos un lindo grupo con el cual nos juntábamos, charlábamos, comíamos y realizábamos diferentes actividades que organizaba el DAAD de Múnich. Eso sí, si elegís München vas a tener varias actividades que podrás realizar con el DAAD, desde ir a una ópera, o ir a patinar sobre hielo o hasta ir a las oficinas de Google.



*En una de las experiencias organizadas, en la Brauerei (cervecería) de Erdinger con otros becarios.*

Después empezó la etapa de preparar el CV y las cartas de presentación. Que nervios que tenía con cada carta que hacía, corregir este renglón, cambiar de lugar la frase, hasta que al final quedó una carta modelo para después ir adaptándola a las exigencias de a cada empresa a que me postulaba.

Mandé muchas postulaciones, y llegó un día en que me solicitaron tener una entrevista. Me preparé para ese momento. Me hice una lista con posibles preguntas y respuestas para sentirme preparada, porque iba a ser todo en alemán.

Entre todo esto, empezó ir en aumento el Covid-19 y acá en Bayern se empezaron a tomar medidas. Las clases se suspendieron, los negocios no podían abrir... y hasta que llegó un mail del DAAD en que nos daban la opción de continuar con la beca y/o volvernos a la Argentina, la verdad es que pensé en volverme. Toda esta situación generó que todo fuera tan poco predecible, no sabía si las pasantías iban a continuar o no. Charlamos con los chicos sobre que pensaban de volver a Argentina o quedarse y continuar con la beca, todos decidimos quedarnos.

Llegó la confirmación que empezaba a trabajar. Así que en estos momentos me encuentro trabajando y sigo viviendo en München. Día a día es un desafío nuevo en el plano laboral que me posibilita afianzar el idioma y establecer nuevos lazos sociales.

Quiero destacar también el apoyo de los becarios del año pasado. Que siempre estuvieron y están dispuestos a respondernos las dudas que fueron surgiendo a lo largo de todos estos meses. Este es un punto muy importante de la beca, el contacto con los demás becarios con sus experiencias ya vividas.

Con todo esto que cuento espero poder generar en vos entusiasmo e interrogantes sobre esta beca y sobre toda esta experiencia. Es una etapa de mucho, pero mucho aprendizaje de todo tipo, personal y profesional. Así que, si estás pensando en postularte, no lo dudes: ¡Es una muy valiosa experiencia!

Saludos desde la bonita ciudad de München!

Camila Espert